



El Estadio Nacional, símbolo de la nueva China.

Beijing se prepara para el reto de los Juegos Olímpicos

CHINA PROMETE UNAS OLIMPIADAS SORPRENDENTES, SEGURAS Y MÁS BARATAS. A SEIS MESES DE QUE SE ENCIENDA EL PEBETERO, LAS INFRAESTRUCTURAS YA ESTÁN LISTAS. AHORA EL PAÍS CONTIENE EL ALIENTO. SE JUEGA MUCHO MÁS QUE UN PUESTO EN EL MEDALLERO.

La mayoría de los cinco millones de visitantes extranjeros que Beijing espera en 2008, y una fracción de los 120 millones de turistas locales, pasará por la nueva terminal del aeropuerto, el espectacular edificio de Norman Foster cuya inauguración está prevista para este mes de febrero. Es más grande que las cinco terminales de Londres Heathrow juntas, ha costado la mitad que la Terminal 5 londinense, y se ha tardado un tercio en levantarla. Es la mayor construcción del mundo en su categoría y espera un tráfico anual de 66 millones de viajeros, cifra que otorgará al aeródromo de la capital china la medalla de bronce en número de pasajeros. En la actualidad ocupa el noveno puesto.

Las aerolíneas ya se frotan las manos. La compañía nacional, Air China, había vendido ya en diciembre casi todas las plazas disponibles para los Juegos Olímpicos, pese a haber

incrementado su capacidad en un 14%. Varias aerolíneas europeas y americanas han tramitado los permisos necesarios para el aumento de frecuencias con las ciudades que celebrarán pruebas, sobre todo Beijing, Shanghai y Hong Kong. Lufthansa, que opera el mayor número de vuelos entre Europa y China, ha incluido dos nuevas rutas: Nanjing y Shenyang. Para dar salida al revolucionario aumento del tráfico aéreo y que el nuevo aeropuerto pueda acomodar los 1.900 vuelos diarios que se esperan durante los Juegos, el Gobierno ha tenido que reducir el espacio mínimo entre aeronaves a la mitad: 300 metros.

La ciudad acogerá a unos siete millones de espectadores y 280.000 participantes deportivos



同一个世界 同一个梦想
One World One Dream



第29届奥林匹克运动会组织委员会
Beijing Organizing Committee for the Games of the XXXI Olympiad
www.beijing2008.com

19 días para alcanzar la gloria

Entre el 8 y el 24 de agosto 37 instalaciones deportivas (31 en Beijing y seis en Hong Kong, Tiajing, Shanghai, Shenyang, Qingdao y Quinhuangdao) serán las sedes donde se disputarán las 302

medallas de oro de estos Juegos, en los que se cuenta con la colaboración de 70.000 voluntarios. Se espera que siete millones de espectadores acudan a las pruebas de los 28 deportes olímpicos.

También hay mejoras en el campo ferroviario. Estará operativa la nueva línea de alta velocidad entre Beijing y Tianjin, con trenes a 350 kilómetros por hora, y se aumentará la velocidad de los convoyes con origen y destino en Shanghai.

La cuenta atrás

Beijing se ha reinventado a sí misma para las Olimpiadas. Según las últimas estimaciones, la ciudad acogerá a unos siete millones de exigentes espectadores –medio millón de ellos extranjeros– con gustos muy variados que tienen que quedar satisfechos. Está en juego el orgullo de China.

El día ocho del mes ocho de 2008 a las 08:00 dará comienzo oficialmente la 29ª Olimpiada. Faltan seis meses que se reflejan en los gigantescos relojes que marcan la inexorable cuenta atrás en varios puntos privilegiados de una ciudad que en 2007 recibió casi cinco millones de visitantes ➤

NORMAS DE ETIQUETA EN CHINA

Es el país más poblado, el cuarto más extenso y la cuarta potencia turística del globo. Con el fin de que los visitantes se sientan a gusto, las autoridades chinas iniciaron hace meses una campaña para intentar erradicar ciertos hábitos –como el de escupir– poco agradables a ojos de otras culturas. También hay ciertos consejos para que los foráneos no ofendan a sus anfitriones: no apuntar al rostro de nadie con los palillos, no lamerlos y no colocarlos de pie en el bol de arroz –así es como se rinde honor a los muertos–; en las comidas el invitado extranjero es el primero en servirse y debe hacerlo de todos los platos para no avergonzar a su anfitrión; cruzar en grupo es buena idea, los coches no siempre ven necesario parar ante un solo peatón; al ir de compras no hay que olvidar que el regateo y la negociación son para los chinos lo que la seducción para los franceses y tener en cuenta que, cuando todo falla, en China se sonríe.



LA OFERTA CULTURAL

Las **grandes maravillas de la ciudad** también han sido renovadas para ofrecer a los visitantes algo más que pruebas deportivas. Entre ellas, **la Ciudad Prohibida y el Templo del Cielo**, que lucirán como nuevas tras un intenso proceso de restauración que ha llevado un lustro. Y para no tener que reparar de nuevo el símbolo de China por excelencia, **la Gran Muralla**, el Gobierno quiere limitar el número de visitantes a 52.000 diarios.

Durante los Juegos Olímpicos y Paralímpicos, la oferta cultural se multiplicará. Teatros, museos y salas de exposiciones mostrarán los tesoros de la vieja y la nueva China. El recién estrenado **Gran Teatro Nacional**, diseñado por el arquitecto francés Paul Andreu y conocido como 'el huevo', estará lleno de vida, con varias representaciones diarias de artistas locales e internacionales.

➤ extranjeros, un 12,6% más que durante el año anterior. China está de moda. Y para que siga en esa senda, el Gobierno otorgará visados de forma más rápida de lo habitual, evitando retrasos ante la gran demanda esperada.

Asignaturas pendientes: higiene y humos

Sin embargo, aún son muchos los problemas sin resolver. El primero, el de la venta de entradas para las competiciones. La gigantesca demanda provocó el colapso de los servidores el día en que se inició su comercialización por Internet, quedando pospuesta su venta.

Pero el sector que está en el punto de mira es el de la hostelería, un apartado que se ha convertido en un cruento campo de batalla. Durante los Juegos, 5.780 hoteles y hostales con un total de 646.400 camas –50.000 de ellas en nuevos establecimientos– y miles de restaurantes servirán alojamiento y comida de calidad. Eso es lo que el Gobierno quiere asegurarse con las campañas de higiene y salud que puso en marcha en septiembre y que a finales de 2007 ya se habían cobrado sus primeras víctimas: más de 49.200 restaurantes fueron clausurados por operar sin licencia y 79.000 multados por falta de higiene.

La contaminación es, por otra parte, una de las grandes preocupaciones del Comité Olímpico Internacional y de la ONU. Ambas instituciones han dado un toque de atención a los organizadores, llegando a amenazar con la suspensión de pruebas como la maratón o los cincuenta kilómetros marcha. Será difícil celebrar las pruebas más exigentes con temperaturas cercanas a los 40 grados y niveles de polución muy por encima de los recomendados por la Organización Mundial de la Salud. Y eso siempre que las calles de Beijing

China ha invertido más de 28.000 millones de € en infraestructuras. La mayoría se concentra en las 80 hectáreas de la Villa Olímpica.

no se encuentren bajo veinte centímetros de agua o sean azotadas por una de las tormentas de arena procedentes del cercano desierto del Gobi, fenómenos habituales en verano. El eslogan de las 'Olimpiadas verdes' está aún lejos de reflejar la realidad. La flota de autobuses no contaminantes que funcionarán durante los Juegos y las cuatro nuevas líneas de metro no son suficientes.

Símbolos de la nueva China

De lo que no hay duda es de que las instalaciones estarán listas con antelación. En un par de meses, la maraña de grúas y andamios desaparecerá para dejar al descubierto la gran mutación de la capital china. Formas y espacios que parecen contradecir las leyes de la física.

Sobresalen el Estadio Nacional –apodado 'el nido de golondrina'– con capacidad para 91.000 personas y el Centro Acuático Nacional o 'cubo de agua', cuyo exterior imita gigantes burbujas. Está construido con materiales capaces de ahorrar hasta un 30% de la energía que se desperdiciaría si se hubiera utilizado hormigón.

Son sólo dos ejemplos de los 37 estadios e instalaciones deportivas que han crecido en las seis ciudades que acogerán alguna prueba. El Gobierno se vanagloria de haber gastado la misma suma empleada en celebrar las Olimpiadas de Atenas, y de haber levantado casi el doble de infraestructuras en un período más reducido de tiempo.

Como emblema de la oferta cultural de la nueva China se levanta el nuevo Gran Teatro Nacional. El gigantesco edificio oval es uno de los objetivos de quienes denigran la transformación de Beijing. Su estructura futurista rompe con las líneas sobrias de los edificios de corte comunista que lo rodean en el corazón de la ciudad. Sin embargo, muestra el eclecticismo de una capital de 14 millones de habitantes que busca su identidad en el mundo globalizado que China pretende liderar. La 29ª Olimpiada supone la puesta de largo del país más poblado del mundo, y nada puede fallar. En esta modalidad no hay medalla de plata. □